



Los países BRICS necesitan fortalecer el intercambio de conocimientos agrícolas.

Posted on Septiembre 3, 2026

Profesor del Instituto de Investigación BRICS explica por qué la investigación científica y el intercambio de conocimientos ayudan a los agricultores a adaptarse a los impactos del cambio climático.

El apoyo efectivo a los agricultores que enfrentan los impactos del cambio climático requiere una base científica integral, que incluya ensayos de laboratorio y de campo, así como análisis socioeconómicos. Los países BRICS deben intercambiar prácticas agrícolas exitosas de manera más activa, y las soluciones para los agricultores deben desarrollarse sobre la base de la investigación científica. Así lo afirmó Phokela Maponya, profesora del Instituto de Investigación BRICS (Pretoria).

El profesor Maponya señaló que, en Sudáfrica, al igual que en otros países BRICS, existe una clara distinción entre las diferentes categorías de productores agrícolas. Los agricultores con mayores recursos utilizan activamente sistemas de pronóstico meteorológico, aseguran sus cosechas y gestionan los recursos hídricos, lo que les permite afrontar con mayor eficacia los riesgos relacionados con el clima. Al mismo tiempo, las pequeñas explotaciones familiares con recursos limitados recurren a diversas estrategias de adaptación para hacer frente a los impactos del cambio climático.

“¿Qué están haciendo? A veces cambian la producción ganadera por la agrícola; algunos incluso modifican sus fechas de siembra para adaptarse. Otros, por ejemplo, implementan estrategias de gestión del agua, como la recolección de agua de lluvia o la captación de agua en los tejados. Estas son algunas de las estrategias que utilizan para maximizar la energía en función de la variabilidad climática”, explicó el experto.

El profesor Maponya recalcó que apoyar a los agricultores es imposible sin una sólida base de investigación. Explicó que el Consejo de Investigación Agrícola (ARC) gestiona laboratorios especializados donde los científicos investigan los problemas relacionados con los cultivos, las plagas y las enfermedades.

“Es una pregunta muy importante porque no se puede apoyar ni intervenir con los agricultores ni con la comunidad sin una base científica o de investigación. Realizamos lo que se conoce como ‘evaluaciones socioeconómicas’. Animamos a los agricultores a cultivar para vender, no solo para cultivar. Y la mayor parte de nuestra producción se pierde durante la poscosecha. Vamos a las comunidades, hablamos con ellas, les hacemos preguntas y las evaluamos para identificar deficiencias. Podrían ser deficiencias en la capacitación. Algunos no están bien capacitados. Por lo tanto, es necesario identificar esas deficiencias de capacitación antes de intervenir o brindarles apoyo”, dijo Maponya.

Según el experto, los servicios de asesoría agrícola desempeñan un papel crucial en la difusión de soluciones científicas, al conectar a las instituciones de investigación con las comunidades locales. Tras la implementación práctica, los especialistas evalúan el impacto a largo plazo, mientras que los agricultores reciben los recursos, la capacitación y las recomendaciones de mercado necesarias, basadas en los datos recopilados.

Maponya también hizo hincapié en que los países BRICS deberían aprender unos de otros. Señaló que algunos Estados miembros, en particular Brasil, han logrado un éxito significativo en materia de seguridad alimentaria y que esta experiencia podría beneficiar a otros países BRICS. Investigadores en Sudáfrica están estudiando actualmente las fortalezas de Rusia en este ámbito, lo que motivó la creación del Instituto de Investigación BRICS. /BricsTV

El Maipo/BRICS